



LA MUELA

Golpistas en la universidad

FERNANDO CONDE

«Hoy en la universidad española se ha sustituido la duda metódica por la ideologización de las masas, (...) el pensamiento crítico por el borreguismo gregario»



Quienes anteayer asaltaron la Universidad de Salamanca para dar un golpe de estado contra la libertad de expresión lo hicieron al grito de «fuera golpistas de la universidad». ¿Ver para creer? La verdad, no puedo decir que me sorprenda. Es el pan nuestro de cada día. Como decía Nene: «no la hagas y no la temas... y llevaba la oveja –robada– al hombro». El cinismo es eso. Y también es frecuente escuchar a los marxistas-leninistas hablar de fascismo como si éste no fuera el espejo fiel de su propia historia.

Ayer el ponente en Salamanca, Leopoldo Ernesto López, padre del opositor venezolano del mismo nombre, encarcelado por no comulgar con el ‘madurismo’ chavista que asola una de las naciones mejor dotadas del planeta, trataba de explicarse la ‘sorpresiva’ visita de Zp a su hijo en la prisión militar de Ramo Verde. Y trataba de hacerlo en una institución ocho veces centenaria y por la que han pasado, entre otros muchos, Antonio de Nebrija, Fray Luis de León, Francisco de Vitoria, Meléndez Valdés o Miguel de Unamuno.

Precisamente de Unamuno son estas palabras: «Se dice que los hombres buscan la paz y la libertad, pero ¿es esto cierto? No; los hombres buscan la paz en tiempo de guerra, y la guerra en tiempo de paz; buscan la libertad bajo la tiranía, y la tiranía bajo la libertad». Y eso es lo que parecen querer imponer quienes azuzan a estos jóvenes imberbes, inmaduros e ignorantes: una tiranía en tiempos de paz.

La universidad española, tan necesitada de saber, tan manipulable y manipulada hoy por el apostolado ‘neocom’, vive uno de sus peores momentos como cuna de conocimiento. Hoy en la universidad española se ha sustituido la duda metódica por la ideologización de las masas, la búsqueda de la erudición por la implantación del dogma, el pensamiento crítico por el borreguismo gregario. La universidad siempre fue –o quiso ser– el faro avant-garde de la sociedad y de la cultura. Pero hoy es casi imposible toparse en cualquier acto cultural con un universitario de menos de treinta años.

Esos jóvenes gritones de Salamanca son el paradigma actual del universitario español medio: gentes poco leídas, poco cultivadas y con escaso o nulo interés por la cultura. Y por eso seguro que tampoco sabían lo que es un golpista. Porque si no, al tiempo que abandonaban la sala, habrían podido comprender que sus deseos se estaban cumpliendo: los golpistas estaban siendo desalojados de la universidad, sin saberlo.